

La planeación de clase; una tarea fundamental en el trabajo docente

Class planning; a fundamental task in teaching work

L.E.P. Juan Reyes-Salvador, reyescabalico82@hotmail.com

Centro de Estudios de Postgrado “Lev Vigotsky”, Oaxaca, México

Resumen

La tarea educativa presenta grandes retos y desafíos en la búsqueda de una transformación en la formación integral de los estudiantes. El presente artículo precisa algunas reflexiones respecto a la importancia de la planeación de clase como esencia y eje rector en la dirección científica del proceso de enseñanza-aprendizaje. Se enfatiza en su carácter sistémico a partir de integrar a sus diferentes elementos desde la perspectiva de la didáctica desarrolladora. Así también se analiza desde la experiencia del autor las causas que dan origen a las diversas limitaciones e insuficiencias que obstaculizan el proceso educativo de manera sistémica y creativa.

Palabras clave: Planeación de clase, Enseñanza, Aprendizaje, Didáctica desarrolladora.

Abstract

The educational task presents great challenges and challenges in the search for a transformation in the integral formation of students. The present article points out some reflections regarding the importance of class planning as the essence and guiding axis in the scientific direction of the teaching-learning process. It is emphasized in its systemic character from integrating its different elements from the perspective of the didactic development. Thus, it is also analyzed from the author's experience the causes that give rise to the various limitations and inadequacies that obstruct the educational process in a systemic and creative way.

Key words: Class planning, Teaching, Learning, Developmental Didactics.

Introducción

La planeación de clase es un elemento fundamental e indispensable para el docente en el cumplimiento cabal de sus funciones como mediador y facilitador del proceso educativo. En la práctica docente la planeación de clase se convierte en una actividad de primer orden para los profesionales de la educación con un sentido práctico y utilitario. Reviste gran importancia dicha tarea para los educadores puntualizando en la orientación, ejecución y control como condiciones imprescindibles para dirigir de manera científica el proceso de enseñanza aprendizaje. Es pues la planeación de clase, el hilo conductor de las múltiples estrategias y acciones que se desarrollan en el aula escolar y fuera de él.

El plan de clase recobra notable importancia al convertirse en el eje transversal que garantiza al docente aterrizar las actividades de manera sistémica y sistemática. En tal razón, es una tarea permanente de los educadores indagar, innovar y transformar su práctica educativa a partir de los paradigmas contemporáneos que favorecen la formación integral de la personalidad de los estudiantes. De ahí la importancia de reencauzar el trabajo docente desde la perspectiva de recrear y fortalecer la planeación de clase para estimular un proceso de enseñanza–aprendizaje desde el enfoque de la didáctica desarrolladora. Es así como la planeación de clase le da el carácter sistémico y sistemático a las diferentes acciones y actividades que se desarrollan en el contexto escolar.

Importancia de la planeación de clase en la dirección del proceso de enseñanza – aprendizaje

Hoy en día las instituciones educativas desempeñan un papel determinante en la formación permanente de las nuevas generaciones. La escuela como centro de cultura debe de germinar y generar las posibilidades para hacer frente a los grandes cambios que exige el proceso formativo integral del ser humano. En los diferentes niveles educativos debe de existir el compromiso impostergable de reconocer y reencauzar la dirección del proceso de enseñanza – aprendizaje desde las nuevas exigencias de nuestra realidad social. Es decir, brindar a los estudiantes los elementos suficientes y necesarios para que ellos sean los protagonistas del cambio y transformación de su contexto inmediato.

Para que el trabajo docente sea significativo desde una perspectiva sistemática y sistémica, es imprescindible que los profesionales de la educación planeen dicho

proceso desde una visión científica. “La función de la planificación garantiza que el profesor pueda dirigir de manera científica el proceso de enseñanza aprendizaje. La planeación es una actividad creadora; mientras más se planee el proceso educativo, más seguridad se tendrá en su desarrollo y en el logro de los objetivos propuestos” (Zilberstein, 2016:199).

Ortega (2012) enfatiza en la importancia de la planeación de clase en la dirección del proceso educativo desde el punto de vista metodológico. “La planificación de clase, es la actividad que realiza el maestro dirigido a diseñar el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje, basado en el análisis realizado en el sistema de clases del bloque, unidad o tema de un programa de contenidos” (Ortega, 2012:65).

La Propuesta Educativa Multigrado (PEM 2005) menciona que la planeación del trabajo docente, es el punto de partida del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es a través de la planeación de clase, donde podemos ver con claridad lo que queremos, cómo lo queremos, con qué vamos a lograr lo que queremos, cuándo lo lograremos y con qué instrumentos se va a medir el proceso para saber los resultados del trabajo. Por tal razón la planeación de clase es un elemento indispensable para controlar el trabajo del aula y debe ser flexible para que en caso necesario se realicen adecuaciones según las necesidades y condiciones del grupo.

De acuerdo con Nelson y Sánchez (2000) la planificación se hace teniendo en mente las necesidades de todos los estudiantes. Estos autores consideran que la planificación de una clase es una descripción escrita precisa de lo que el profesor hará y dirá para ayudar a los estudiantes a prepararse y completar una actividad. “La planificación diaria de clases es el resultado final de un complejo proceso de planificación llevado a cabo por el profesor. El proceso comienza cuando este determina el itinerario curricular global que debe enseñar. Debe basarse en las necesidades de los estudiantes y en los programas oficiales” (Nelson y Sánchez, 2000:37).

En correspondencia con lo anterior, la información del diagnóstico integral retoma un papel determinante para el diseño, orientación, ejecución y control de la planeación de clase. Es necesario que los docentes conozcan con precisión las necesidades, inquietudes e intereses de los educandos para facilitar la mediación progresiva en el proceso educativo. Como lo precisa Silvestre (2016) la acción pedagógica deberá realizarse a partir del conocimiento que el escolar conoce y sabe hacer. Es muy importante conocer su desarrollo intelectual, cómo piensa, como actúa, cuáles son sus

intereses, aspiraciones y problemas de carácter afectivo. Es necesario pues que el efecto del trabajo pedagógico pueda dirigirse al aprendizaje, la educación y el desarrollo de los estudiantes.

Es fundamental que la planeación de clase se visualice desde una concepción sistémica. Lo anterior hace referencia a considerar en todo momento la relación intrínseca de las diferentes categorías de la didáctica y precisando desde luego a los objetivos como el elemento transversal de dicha planeación. En este sentido Santos (2004) sugiere considerar las siguientes categorías esenciales en la preparación de toda clase: La determinación y formulación de los objetivos, la selección del contenido, la selección de los métodos y los procedimientos metodológicos, la selección de los medios de enseñanza, la determinación de las formas en que se organizará el proceso de enseñanza aprendizaje y la determinación de las formas de evaluación.

De acuerdo con Zilberstein (2016) la planeación docente tiene varias funciones, entre las que destacan las siguientes:

- Planificación del proceso docente educativo.- Garantiza que el profesor pueda dirigir de manera científica el proceso de enseñanza aprendizaje. Antes de planear el profesor debe de tener en cuenta los siguientes elementos:
 - Dominar el currículo de que se trate.
 - Tener en cuenta el diagnóstico integral de los estudiantes.
 - Dominar el contenido de la asignatura que se imparte.
 - Conocer los métodos de enseñanza, las formas de organización y los medios de enseñanza que mayor contribuye a la formación integral.
 - Dominar la bibliografía básica de la asignatura y otras fuentes que permite ampliar el contenido.
 - Tener un dominio de los métodos más efectivos para el control de la instrucción y la educación.
- Organización del proceso docente educativo.- Se refiere a la planeación por parte del docente de los objetivos, contenidos, métodos y procedimientos, formas de organización, medios de enseñanza-aprendizaje y formas de evaluación de la asignatura o sistema de clases.

- Desarrollo del proceso docente educativo.- Tiene que ver con la ejecución de lo planeado y es imprescindible la participación activa de todos los implicados en el proceso. En esta etapa lo planeado no es estrictamente rígido, puede y debe sufrir modificaciones de acuerdo a la realidad concreta.
- Control.- Le permite al profesor retroalimentarse acerca del proceso y el resultado del proceso de enseñanza-aprendizaje, en términos de qué y cómo han aprendido sus estudiantes y que valores se han formado en estos.

En el diseño de la planeación del trabajo docente es requisito indispensable dominar el currículo para integrar de manera sistémica y sistemática los contenidos curriculares. De acuerdo con Ortega (2012) sugiere que cada sesión de clase no debe de planificarse de manera aislada, sino a través de la concepción de sistemas de clases que agrupe el bloque, la unidad o tema. Por tal motivo, la planeación de clase del docente debe de estar relacionado metodológicamente con la clase anterior y la posterior, con el fin que sea un eslabón para lograr el objetivo propuesto en dicho sistema de clase.

Asimismo, Ortega (2012) propone que al diseñar el plan de clase se determine con precisión el tipo de clase a desarrollar con los estudiantes. Se debe de tener presente que no todas las clases tienen una misma estructura y desde luego que no tienen un algoritmo rígido siempre iguales. Lo anterior influye en dependencia si la clase es de **tratamiento de nuevo contenido**, si es de **ejercitación o consolidación y de control o evaluación** respectivamente. Es muy importante resaltar que los tipos de clase se diferencian de acuerdo a la estructura de la actividad que se va a plantear a los estudiantes para que descubran y se apropien de los conocimientos en dependencia del objetivo que persigue el docente.

En el diseño de toda planeación de clase es indispensable favorecer diversos procedimientos para el desarrollo de las habilidades intelectuales. El aprender a aprender es un reto común en las instituciones educativas para garantizar la independencia cognoscitiva y la autonomía de pensamiento. “El desarrollo de habilidades de pensamiento debe de ser una actividad consciente de maestros y estudiantes. Para el desarrollo de dichas habilidades es crucial conocer el sistema de actividades que están en la base del proceso. Es decir, que tanto maestros como estudiantes se den cuenta de las etapas que supone el desarrollo de la habilidad de tal modo que al diseñar una actividad pueda graduar los niveles de ayuda que se dan a los estudiantes” (Venegas, 2014:22).

Silvestre (2001) señala que la actividad planificada de la enseñanza podrá reflejarse en forma de tareas bien planteadas por el docente para mediar el desarrollo progresivo de los estudiantes. Enfatiza en la importancia de promover diferentes actividades y concebirlas como un sistema, considerando las siguientes:

- **Variadas.-** Que presenten diferentes niveles de exigencia que promueva el esfuerzo intelectual creciente en el alumno.
- **Suficientes.-** Que se asegure la ejercitación necesaria tanto para la asimilación del conocimiento como para el desarrollo de habilidades. Si el alumno ha de aprender, ha de aprender haciendo.
- **Diferenciadas.-** Que facilite la atención a las necesidades individuales de los estudiantes, favorecer tareas para impulsar a los alumnos de menor éxito, como tareas de mayor nivel de exigencia que impulse a los alumnos más avanzados.

Esta autora enfatiza que es necesario un proceso de enseñanza aprendizaje que instruya, eduque y desarrolle. En tal sentido recomienda que es de suma importancia integrar en la planeación de clase los principios didácticos que favorecen una educación desarrolladora. Dichos principios son los siguientes:

- Diagnóstico integral de la preparación del alumno para las exigencias del proceso de enseñanza aprendizaje, nivel de logros y potencialidades en el contenido del aprendizaje, desarrollo intelectual y afectivo valorativo.
- Estructurar el proceso de enseñanza aprendizaje hacia la búsqueda activa del conocimiento por el alumno, teniendo en cuenta las acciones a realizar donde estén los momentos de orientación, ejecución y control de la actividad y los medios de enseñanza que favorezcan la actividad independiente y la búsqueda de información.
- Concebir un sistema de actividades para la búsqueda y exploración del conocimiento por el alumno, desde posiciones reflexivas, que estimule y propicie el desarrollo del pensamiento y la independencia en el escolar.
- Orientar la motivación hacia el objeto de la actividad de estudio y mantener su constancia. Desarrollar la necesidad de aprender y de entrenarse en cómo hacerlo.

- Estimular la formación de conceptos y el desarrollo de los procesos lógicos del pensamiento y el alcance del nivel teórico, en la medida en que se produce la apropiación de los conocimientos y se eleva la capacidad de resolver problemas.
- Desarrollar formas de actividad y de comunicación colectivas, que favorezcan el desarrollo intelectual, logrando la adecuada interacción de lo individual con lo colectivo en el proceso de aprendizaje, así como la adquisición de estrategias de aprendizaje por el alumno.
- Atender las diferencias individuales en el desarrollo de los escolares, en el tránsito del nivel logrado hacia el que se aspira.
- Vincular el contenido de aprendizaje con la práctica social y estimular la valoración por el alumno en el plano educativo y los procesos de su formación cultural en general.

La dirección del proceso de enseñanza - aprendizaje desde esta perspectiva favorece la formación de personalidades que busquen el conocimiento y lo apliquen con carácter creador en su vida cotidiana. Es necesario que los estudiantes se conozcan a sí mismos y aprendan a autorregularse en dicho proceso de formación. Se busca pues un proceso formativo donde los alumnos y alumnas sientan, amen y se respeten en la interacción constante. Por tal razón, esta perspectiva se concibe como una exigencia de la escuela actual y constituye un reto para los educadores en la innovación constante de su práctica educativa.

La planeación de clase desde la realidad escolar

Silvestre (2001) afirma que al estudiar la efectividad del proceso de enseñanza aprendizaje se aprecia que los propios docentes lo han descrito como poco productivo, mecánico y repetitivo. En esta situación el alumno tiende a realizar poco esfuerzo mental, así como también es pobre la influencia que se ejerce en la formación de valores, en la adquisición de normas de comportamiento y de métodos de aprendizaje. Esta autora prioriza la necesidad de que el alumno retome un rol activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje y se convierta en el protagonista de su propio desarrollo.

En nuestra realidad escolar inmediata se pueden observar diversas situaciones problemáticas que obstaculizan la dirección científica del proceso de enseñanza – aprendizaje. Se puede añadir lo anterior a partir de la experiencia en la observación a clases, el acompañamiento y el intercambio con los docentes. Entre las principales

debilidades de la planeación de clase destacan: Improvisación en la dirección del proceso enseñanza–aprendizaje; ausencia parcial de las categorías básicas de la didáctica; Insuficiencia en el desarrollo de actividades que favorecen la socialización y apropiación de los conocimientos, habilidades y valores; Falta de motivación de los estudiantes; Falta de proyección significativa de los contenidos curriculares a la vida cotidiana de los estudiantes.

A partir de la experiencia del autor, es común identificar ciertos aspectos importantes que dan origen a la serie de situaciones problemáticas mencionadas anteriormente. Un primer aspecto que influye de manera directa está relacionado con la poca importancia que algunos docentes le atribuyen a la planeación de clase como medio y condición indispensable en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje. En algunos casos es visible la improvisación de la clase y en muchos otros la planeación docente se reduce a una secuencia de actividades proyectadas de manera superficial sin un objetivo preciso que perseguir. En la mayoría de las veces las categorías de la didáctica no están implícitas de carácter sistémico en el desarrollo de la clase repercutiendo en diversas limitaciones en la formación integral de los estudiantes.

Una segunda situación es la concepción didáctica que cada educador le atribuye al trabajo docente. En la práctica educativa aún existen algunos elementos negativos de una enseñanza tradicionalista que enfatizan en la transmisión y reproducción de los conocimientos. En muchos casos el papel del alumno es pasivo y el docente está condicionado al libro de texto como recurso fundamental y de uso esquemático. Lo anterior se conjuga con el desconocimiento del docente respecto a los elementos teóricos–metodológicos que sustenten su quehacer educativo. Por tal motivo se visualiza la usencia de un enfoque didáctico que propicie de manera sistémica el desarrollo integral de la personalidad de los estudiantes.

Conclusiones

- 1. El proceso de la preparación de la clase es una tarea y condición imprescindible para los profesionales de la educación. Se hace indispensable dedicarle el tiempo necesario a dicho proceso ya que de ello dependerá el éxito o fracaso en la dirección científica del proceso de enseñanza–aprendizaje. El punto de partida en el proceso de la elaboración del plan de clase es el*

diagnóstico integral, considerando desde luego las necesidades específicas del contexto sociocultural de los estudiantes.

2. *En el diseño de la planeación de clase es imprescindible proyectar el carácter sistémico en la interrelación con sus diferentes elementos didácticos. Es decir, considerar a los objetivos como eje transversal de la clase y articular de manera sistémica a los contenidos, métodos y procedimientos, recursos y medios didácticos, las formas de organización y los criterios de evaluación respectivamente. Asimismo, es determinante el enfoque desarrollador que se le atribuye a la planeación de clase para considerar en todo momento la instrucción, educación y el desarrollo progresivo de los estudiantes.*
3. *En este sentido, es de resaltar la importancia de la concepción teórico–metodológico que los docentes le atribuyen a su práctica cotidiana. La realidad educativa exige la preparación y actualización constante desde la revisión de los nuevos paradigmas que garanticen a los educandos a aprender de manera autónoma. El reto de la educación del siglo XXI es que los estudiantes aprendan a aprender. Es decir, brindar las estrategias básicas para que los estudiantes descubran el conocimiento de manera creativa.*
4. *El reto fundamental para la transformación de la práctica docente implica el auto reconocimiento de las debilidades más apremiantes en la dirección científica del proceso de enseñanza–aprendizaje. El siguiente paso es la decisión de buscar el cambio desde los paradigmas pedagógicos y didácticos que garanticen la formación consciente y ascendente de los educandos. Se hace necesario pues, asumir con responsabilidad las funciones propias de todo docente desde la dimensión netamente pedagógica. Lo anterior hace referencia a reencauzar nuestro quehacer educativo para pasar de una acción empírica e improvisada a un actuar científico en la dirección del proceso de enseñanza–aprendizaje. Es decir, poner en el centro de toda actividad docente a la planeación consciente de las acciones educativas que favorecen el desarrollo integral de la personalidad de los estudiantes.*

Referencias bibliográficas

1. CONAFE. (2005). *Propuesta Educativa Multigrado*. México: CONAFE.
2. Nelson K. L. & Sánchez M. (2000). *Educación: Planeación diaria de clases*. Madrid: Paraninfo Thomson Learning.

3. Ortega, A. (2012). *Del Currículo a la Acción Docente en el Aula*. México: Ediciones CEIDE.
4. Rico, P., Santos, E. y Martín-Viaña, V. (2004). *Proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador en la escuela primaria. Teoría y Práctica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
5. Venegas, S., R. (2014). Estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades de pensamiento. *Desafío Escolar. Edición Temática: Didáctica*, Año 2, Num. 2, 21-23.
6. Zilberstein, J. & Silvestre, M. (2001). *¿Cómo hacer más eficiente el aprendizaje?* La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
7. Zilberstein, J. (2005). *Aprendizaje, enseñanza y educación desarrolladora*. México: Ediciones CEIDE.
8. Zilberstein, J., Silvestre, M. & Olmedo, S. (2016). *Diagnóstico y transformación de la institución docente*. México: Ediciones CEIDE.